



# UNIVERSIDAD DEL MAR

Campus: Huatulco

## Relaciones Internacionales

**La instrumentación del modelo primario exportador del Estado  
chileno hacia la República Popular China en el periodo 2000-2013:  
un análisis del desarrollo económico chileno desde un enfoque  
neoestructuralista**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

**FÉLIX RUIZ MATÍAS**

Director de tesis: Dr. Roberto Zepeda Martínez

Bahías de Huatulco, Oaxaca.

Febrero, 2015

## Introducción

Durante mucho tiempo, la teoría estándar del crecimiento económico ha intentado obtener el monopolio de la explicación económica del mundo. Sin embargo, actualmente, el escenario internacional gesta nuevas configuraciones y desafíos históricos que son pertinentes abordar desde la particularidad de un enfoque que se adapte a la realidad de cada país. Estos escenarios se caracterizan por el rumbo que ha estado tomando la globalización económica de la mano de los cambios tecnológicos, el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), la crisis financiera internacional y el auge de los nuevos polos de crecimiento económico mundial.

En cuanto a los desafíos históricos, la pobreza y la desigualdad siguen siendo las inquietudes de la mayor parte de las teorías del desarrollo, dentro de ellas la heterodoxia<sup>1</sup> latinoamericana con la renovación del paradigma estructuralista del desarrollo, el neoestructuralismo. Es bajo este contexto que la tesis titulada “La instrumentación del modelo primario exportador del Estado chileno hacia la República Popular China en el periodo 2000-2013: un análisis del desarrollo económico chileno desde un enfoque neoestructuralista”, resulta pertinente de abordar al incorporar un enfoque teorizado desde América Latina al ámbito de estudio de la economía del desarrollo de Chile.

En este sentido, la acepción teórica del término desarrollo económico se determina como los cambios cualitativos en la calidad de vida de una sociedad, considerando elementos como el progreso en los niveles de salud, educación e ingresos, este último permite vincular el desarrollo con los niveles de crecimiento económico de un país<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> La aproximación heterodoxa generalmente descansa en dos características, primero por su rechazo a los principios ortodoxos y segundo por la importancia que le asigna al Estado comprometido con el desarrollo. La ortodoxia en su figuración elemental no es sino una aplicación de la teoría del equilibrio general competitivo y del principio contenido en un óptimo de Pareto. El desarrollo de las fuerzas productivas, entiéndase acumulación de capital y aumento de la productividad del trabajo ocurren por un proceso espontáneo y natural de las fuerzas del mercado. Tiene como principio el libre comercio basado en la especialización (Ortiz, 2010).

<sup>2</sup> El crecimiento económico se concibe como el aumento del valor de los bienes y servicios producidos por una economía durante un periodo de tiempo. Por lo que se refiere a su medición, por regla general se suele utilizar la tasa de crecimiento del producto interno bruto y se suele calcular en términos reales para eliminar los efectos de la inflación (Galindo, 2011).

De esta manera, el desarrollo depende de las variables de crecimiento económico pero no inversamente, es decir, no puede existir desarrollo sin crecimiento económico pero si puede observarse empíricamente crecimiento sin existir un progreso generalizado para la población.

Tal es el caso de Chile, un Estado que desde la instauración del modelo económico neoliberal ha tenido que lidiar con las desigualdades del crecimiento económico, a pesar de que desde hace dos décadas se ha percibido un exitoso crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Por ello, es pertinente destacar que el modelo de desarrollo de Chile se nutre principalmente de los postulados del neoliberalismo económico, paradigma que fue impuesto paralelamente a la dictadura militar de Augusto Pinochet a mediados de la década de los 70.

En la práctica, la adopción de las políticas neoliberales implicó la apertura comercial indiscriminada, privatización de las empresas, desmantelamiento de las barreras arancelarias y no arancelarias, reducción del papel del Estado en la economía, etc. Además, como implementación ideológica, reforzó el poder y la influencia de las clases dominantes y las elites económicas determinando de esta forma una concentración de la riqueza y un aumento de las desigualdades socioeconómicas (Zepeda, 2013).

En este tenor, después del referéndum del régimen militar en 1990, el neoliberalismo siguió su curso bajo la administración de Concertación de Partidos por la Democracia,<sup>3</sup> una coalición de centro-izquierda que se encargó de profundizar los elementos del neoliberalismo ortodoxo a través de políticas económicas; como una mayor apertura de la cuenta de capital; entrada de capital privado extranjero al país; promoción de las

---

<sup>3</sup> La Concertación de Partidos por la Democracia (la Concertación) es una coalición de centro-izquierda constituida por el Partido Demócrata Cristiano (PDC o DC), que gobernó con Eduardo Frei Montalva entre 1964 y 1970; el Partido Socialista (PS), que fue junto con el Partido Comunista (PC) el eje del gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, y experimentó diversas divisiones y reunificaciones en el período de la dictadura, además de un proceso ideológico conocido como “renovación socialista”; el Partido por la Democracia (PPD), el cual emergió del PS como “partido instrumental” para enfrentar el plebiscito de 1988 en que Pinochet fuera derrotado; y el Partido Radical Social Demócrata (PRSD), el más pequeño y heredero del clásico Partido Radical, luego de algunas divisiones y fusiones (Garretón, 2012).

exportaciones e importaciones; autonomía del Banco Central para fijar la política monetaria a expensas del ejecutivo, así como la adopción del enfoque de regionalismo abierto.

De esta manera, durante el periodo de Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), ambos emanados de la Concertación de Partidos por la Democracia, comenzaron a integrar a Chile en las corrientes comerciales internacionales y así apalancar el desarrollo nacional al componente exportador. A través de esta estrategia comercial, Chile se vinculó con la región económica más dinámica del mundo; Asia-Pacífico. Principalmente a principios del siglo XXI comenzó a estrechar fuertes lazos comerciales con China, lo que se vio reforzado con el establecimiento de un Tratado de Libre Comercio en el año 2006 entre ambos países.

Recientemente las relaciones comerciales entre ambos Estados se ha visto reflejado a través de un incremento de las exportaciones chilenas hacia China, con un saldo de balanza comercial superavitaria a partir del año 2004, cuando se observó un incremento generalizado de los precios internacionales de las materias primas aunado al impacto que había generado el Tratado de Libre Comercio en el 2007, ya que para ese año China se consolidó como el principal mercado de destino de las exportaciones desplazando a Estados Unidos como principal socio comercial de Chile.

Sin embargo, la nueva orientación geográfica de las exportaciones chilenas no ha cambiado el contenido de la canasta exportadora de décadas pasadas, ya que el sector con mayor peso sigue siendo la actividad minera a través de productos como el cobre y cátodos de cobre, el resto de los bienes exportados hacia China son *commodities*<sup>4</sup> basados en recursos naturales. En cuanto a las importaciones, estos se caracterizan por ser bienes de capital cuyo contenido tecnológico es más elevado que las exportaciones que envía Chile hacia el país asiático.

---

<sup>4</sup> Los *commodities* se definen como productos indiferenciados cuyos precios se fijan internacionalmente o como productos de fabricación, disponibilidad y demanda mundial, que tienen un rango de precios internacional y no requieren tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento (Svampa, 2013).

En este sentido, se puede afirmar que a pesar de sus características, las exportaciones han contribuido de manera importante al crecimiento económico de Chile, el cual se ha visto reflejado a través de la evolución positiva del PIB con un promedio de 6,0% en el año 2004 y 5,6% en el 2012. Asimismo, la minería al ser la actividad exportadora más importante concentra las remuneraciones salariales más altas del país, no obstante, su contribución a la generación de empleos sigue siendo escasa debido a la particularidad de ser un sector intensivo en capital.

Por otra parte, en materia de desarrollo, Chile presenta el Índice de Desarrollo Humano (IDH) más alto de América Latina, sin embargo, al integrar al análisis el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D), el país cae varias posiciones en la región; de hecho la polarización en el ingreso es el segmento que más ha contribuido a la desigualdad socioeconómica en Chile.